



JAQUE MATE
SERGIO SARMIENTO
www.sergiosarmiento.com



La postura de Noroña sobre la riqueza ha cambiado; quizá dejó de ser plebeyo y ya no considera que se necesite mala entraña para hacer millones.

El dinero de Noroña

"Ya vamos a pasar de la fase de la austeridad republicana a una fase superior, que es la pobreza franciscana."

Andrés Manuel López Obrador,
 27.07.2022

SAINTE-MAXIME, Francia.- Al senador Gerardo Fernández Noroña ya le hizo justicia la Transformación. De vivir en el segundo piso de una vecindad cerca de la plaza de Santo Domingo en el centro de la Ciudad de México, se ha mudado a una casa en Tepoztlán de 1,200 metros de terreno y 260 de construcción con un valor de 12 millones de pesos. La propiedad, dice, la compró a crédito.

No lo culpo por tratar de vivir mejor, especialmente considerando su pobreza anterior. El 7 de diciembre de 2013 se quejaba en Twitter, hoy X: "No tienen madre, siete pesos el baño en la gasolinera 5415 cerca de Lerma. Oriné en la coladera, cabrones". Cuando asumió la presidencia de la Mesa Directiva del Senado en septiembre de 2024 declaró: "Que se oiga bien y que se oiga lejos. Es la hora del pueblo, y los plebeyos y las plebeyas hemos decidido tomar el destino de la patria en nuestras manos y así será en los años por venir". A este plebeyo en particular le ha ido muy bien.

Su sueldo como senador no es bajo, pero no es claro si alcanza para adquirir una casa de 12 millones; Fernández Noroña se ha negado a transparentar

los términos del crédito. Según el Manual de Remuneraciones del Senado para 2024, el salario de un senador era el año pasado de 126,800 pesos mensuales, pero como presidente de la Cámara Noroña habría obtenido 171,443 pesos. Su declaración patrimonial señala que sus ingresos mensuales son de 260 mil pesos, de los cuales atribuye 188 mil a YouTube. En su cuenta GFNorona Oficial se registraban ayer 839 mil suscriptores; su último video, "Traidores a la patria", mostraba más de 20 mil visualizaciones.

El senador ha declarado: "Yo no tengo ninguna obligación de ser austero", "No he robado a nadie, lo he ganado; no me han dado una concesión de una televisora, nadie podrá cuestionarme nunca". El 3 de julio pasado decía: "Si es mi dinero, hago lo que quiero".

La presidenta Sheinbaum prefirió no tocar el tema ayer en la mañana. Cuando le preguntaron, respondió con una evasiva: "¿Qué les parece más importante? La casa de Noroña en Tepoztlán, que vive ahí desde hace no sé cuantos años, o que la DEA haya dicho que García Luna está al mismo nivel que los otros dos capos... Pero hacen un escándalo por lo de Noroña para no hablar del otro, porque muchos medios fueron cómplices de eso, de no decir nada de lo que pasaba en el periodo de Calderón". En realidad, la casa de Tepoztlán la alquiló Noroña originalmente en 2022 y la adquirió el 11 de noviembre de 2024, dos meses y

medio después de asumir la presidencia del Senado.

La posición de Fernández Noroña sobre la riqueza no siempre fue tan liberal como hoy. Cuando contendía por la candidatura de Morena para la Presidencia, se refirió con desprecio a los recursos de la panista Xóchitl Gálvez en una entrevista con Joaquín López-Dóriga: "Se necesita mala entraña para hacer millones. Se necesita ser duro, duro de corazón, voraces... ¿Para qué quieren 95 millones de dólares? Y hay gente que no come tres veces al día, es monstruoso". Según López Obrador, las empresas de Xóchitl Gálvez recibieron contratos gubernamentales por 1,400 millones de pesos en nueve años, unos 70 millones de dólares, pero este era el monto total, no la utilidad.

Quizá Noroña ha dejado de ser plebeyo y ya no considera que se necesite mala entraña para hacer millones. O tal vez ya no necesita pagar siete pesos por el baño de una gasolinera. En las salas VIP de los aeropuertos no cobran por el servicio.

• ZIPIZAPE

Alejandro Moreno, presidente del PRI, empujó a Fernández Noroña al cierre de la Comisión Permanente tras terminar de cantar el himno nacional y se armó un tremendo zipizape. Los ánimos en el Congreso se caldean cada vez más. Ningún lado muestra respeto por el otro. Ya no se intercambian ideas sino insultos.